

SECCION DE ETNOGRAFIA

Eusko-Folklore

(Publicación del Laboratorio de Etnología del G. de C. N. Aranzadi de la R. S. V. A. P.)

Materiales y Cuestionarios

Año 35 San Sebastián (Museo de San Telmo) Octubre-Diciembre 1955 3.ª Serie, n.º 5

TRADICIONES Y LEYENDAS

LURPEKO EREMUETAN (en las regiones subterráneas)

Más apariciones de Mari

EN AMEZQUETA

Gure amak ikusi emen zuan nola Marie atera zan Txindoki'ti.

Errotan bizitu emen zan txikia zala. Bein errotarako ekarri emen zuten gizon batzuek zaku-arto sail bat gurdi batean eta gure amak gurdin-gañetik bizkarrera gizonai botatzen emen zizkien zakuak.

Eta, gizonak herriz etorri bitartean, etxoiten zegola, gauaz, nun ikuste emen duan ateratzen gauza bat su ta gar, Txindoki'ko zulotikan eta izkutatzen dan San Migel aldera.

Gure ama ikaratuta gelditu emen zan. Gero gizonak etorri ziranean, esan emen zien zerbait ikusi zuala su ta gar San Migel aldera joaten.

Orduan esan emen zioten Marie izango zala seguro asko.

Bera sartzen dan zuloan dena erreta emen dago.

Nuestra madre vió cómo salió *Mari* de Txindoki

Vivió en el molino, siendo pequeña. Una vez ciertos hombres trajeron para el molino un montón de sacos de maíz en un carro y nuestra madre descargaba los sacos del carro sobre los hombros de los hombres.

Y, mientras volvían los hombres, como estuviera aguardándoles, de noche, he aquí que ve salir de la sima de Txindoki una cosa en fuego y llama y se oculta [yendo] hacia el lado de San Miguel.

Nuestra madre quedó asustada.

Después, cuando hubieron vuelto los hombres les dijo que había visto algo en fuego y llama que se dirigía hacia San Miguel [de Aralar].

Entonces le contestaron que sería sin duda la *Mari*.

En la sima donde ella [*Mari*] entra todo se halla chamuscado.

(Comunicado en 1930 por Ignacio Altuna, de Amézqueta).

EN BIDARRAY

El relato de la aparición de *Arpeko-Saindua* (la santa de la cueva) en la montaña de Bidarray es semejante a los que llevamos registrados en las leyendas precedentes relativas a *Mari*. El tema de la ráfaga de fuego que de noche se introduce en una caverna, el de la joven que desaparece misteriosamente, el de las voces nocturnas de amenaza y el de la maldición y castigo de los profanadores de la gruta convergen aquí como en otros casos de *Mari*.

El día 14 de noviembre de 1938 visité la cueva de *Arpeko Saindua*, en compañía de mi amigo don Gelasio Arámburu y la colonia de niños de Jatxou.

Muy de mañana llegamos a la estación de Bidarray. Atravesamos el Nive por el puente llamado *Onddoene'ko zubi* "puente de Onddoene". Cuentan que este puente fué construído en una noche por los genios legendarios cuyo nombre es *lamin*. Tomamos a la derecha un camino que sube junto al arroyo *Bastan-erreaka*. Pasamos cerca de *Arranteia* "piscina". Atravesamos más lejos el arroyo en un estrecho barranco por el puente *Inpernuko-zubi* "puente del Infierno", y continuamos el camino para atravesar de nuevo el arroyo más arriba y tomar la senda que sube al caserío *Arrusia* situado en la ladera meridional del monte *Zelharburu*. Recorriendo todavía cuesta arriba 300 metros, en dirección W.N.W., llegamos a la gruta de *Arpeko Saindua*. Su entrada mira a E. SE. Está abierta en los

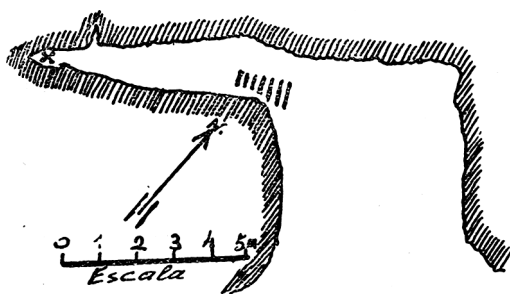


Fig. 1.-Croquis, en planta, de la gruta de *Arpeko-Saindua*.

bancos de pudinga y de asperón que forman los escarpes meridionales del monte *Zelharburu*. Tiene un vestíbulo de 5 m. de anchura. 5 m. de fondo y 6 de altura. A la izquierda, a metro y medio de altura, sobre el piso del vestíbulo, hay una estrecha galería a la que se sube por diez peldaños de piedra (fig. 1). Es sitio húmedo: el agua cae a gotas del techo. En el fondo de la galería (fig. 1, x), hay una columna estalagmítica que llega hasta el techo: mide 1,10 m. de altura y 0,20 de anchura media. Semeja un torso humano (fig. 2).

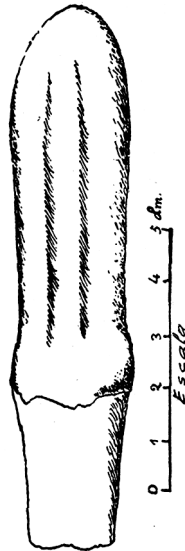


Fig. 2.º Arpeko-saindua.
(La santa de la cueva).

Por toda su superficie corre un poco de agua. Tal es la supuesta santa de la cueva. La *etxeakoandre* o señora del caserío *Arrusia* llamada Margarita Ibarrola me refiere lo siguiente:

*Artzain - nexka bat galdu
omen zen Euzkei-mendian.*

*Burua bakarrik atxeman
omen zuten.*

*Gero atsetan, ainitz urtez,
mintzoak entzuten omen zien
"Ago! ago!" erraiten omen
zuen batek Euzkei-mendi alde-
tik.*

*Bein gau-erditan argi bat
ikusi omen zuten Zelharburu-
ko arpean sartzen.*

*Bertze batzuk erraiten zuten
amabi argi ikusi zuztela.*

*Inguruko baserritarrak ar-
pera joain omen zien eta an
ikusi omen zuten sainduain po-
treta.*

*Gero ez omen zen mintzoik
entzuten.*

Una zagala se perdió en el monte Euzkei [Iuskai, Iuskadi].

Hallaron tan sólo la cabeza.

En adelante, de noche, durante muchos años, se oían voces. "¡Aguarda!, ¡aguarda!" gritaba alguien desde el lado de la montaña *Euzkei*.

En cierta ocasión vieron a la media noche entrar una luz en la cueva de Zelharburu.

Otros decían haber visto doce luces.

Los aldeanos de los contornos acudieron a la cueva y allí vieron la estatua de la santa.

En adelante no se oían las voces.

Delante de la columna estalagmítica hay unas palmatorias apoyadas en resaltos de peña. En ellas los devotos colocan las velas que ofrendan a la "santa" y frotan su cuerpo o sus miembros enfermos con el agua que se desliza por la supuesta "santa" petrificada. Esta es invocada en casos de enfermedades de la piel y de los ojos. Los que padecen de eczema (en vasco. *negal*) son los que tienen devoción particular a la "santa" de esta gruta.

Estando aún dentro de la cueva vimos llegar del lado de Itxassou tres mujeres con dos niñas. Una de aquéllas, muchacha joven, encendió una candelilla de cera, trazó con ella una cruz en el aire delante de la estalagmita y la dejó al pie de ésta para que allí se consumiera.

Volví a Zelharburu el 20 de abril de 1945 y vi que el culto a la santa de la cueva continuaba como antaño.

En las paredes de la cueva existen muchos exvotos: rosarios, cruces, medallas, peines, pañuelos, camisas y boinas que los enfermos dejan, creyendo que en tales prendas queda la enfermedad que les aquejaba. Hay también un cepillo, donde los devotos depositan limosnas (dinero en metálico y papel-moneda). Como el cepillo está roto, cualquiera puede robar el dinero allí depositado: se ven muchos billetes de 10 y de 20 francos. En el hueco que hay más allá de la estalagmita hemos visto varias monedas de bronce del siglo pasado: unas francesas y otras españolas. Fueron lanzadas allí, sin duda, no para sufragar los gastos que origina el cuidado de aquel "santuario", sino para la supuesta "santa" que allí se venera y sólo para ella; pues lo casi inaccesible del sitio donde fueron echadas demuestra que sus donantes no querían que aquellas monedas cayeran en manos humanas.

Tanto las devotas peregrinas de Itxassou como uno de los pastores de la comarca llamado Antonio Itxaugarate me refirieron que, en cierta ocasión, los caseros de *Arrusia* pusieron puerta a la gruta y empezaron a cobrar cuota de entrada a los que venían a visitar a la "santa". Al poco tiempo se desgraciaron todas las ovejas de *Arrusia*, precipitándose peñas abajo. La familia de *Arrusia* comprendió entonces que aquello era un castigo enviado por *Arpeko Saindua* y volvieron a abrir la cueva.

En ésta se celebra anualmente, el día de la Trinidad, una romería que consiste principalmente en bailes. A ella van grupos de jóvenes de ambos sexos de los barrios y pueblos vecinos.

* * *

Hay procedimientos para atraer a *Mari* y los hay también para alejarla.

Si se la invoca tres veces seguidas, diciendo: *Aketegiko Damea!* "¡la Dama de Aketegi!", luego se presenta *Mari* y se coloca sobre la cabeza de quien la ha invocado. Tal es la noticia que entresacamos de un informe de Cegama.

Pero también existen medios, principalmente de carácter religioso y mágico, a los que se atribuye la virtud de impedir toda actuación a *Mari*.

Ya hemos registrado algunos casos de este género en diversas ocasiones. Ahora transcribiré tan sólo el pequeño informe que un vecino de Mañaria me envió el año 1930. Dice así en forma un tanto literaria:

Lengo arratsalde baten, iru edo lau lagun baso-ibilketa bat eginez egurastuten giñoa-zala, erreka baten ondoko zugatzarte baten kerizpe ederrian atsedenduaz barriketan gengoan. Onetan, bape uste barik artzaiñ-agure bat urreratu yakun, eta bera be atsedenduaz gure albotxuan yezarri zan.

Aguretxuaz barriketa aldi luzian gengoan eta gauza askotzaz berba egin gendun, eta azkenez, atara genduan udara onetan batian-bestian izan diran ekatxak eta abar. Eguraldiyatza ainbat modutara berba egin gendun; bakotxak bere eretxiya azalduten genduala. Alako baten, artzain-aguria zutundu zan, eta eguraldiyatza gauza aundiren bat esan bear ebala-ta adi-adi begira yarri gaiyakozan. Orduan benben asi zan egualdiyaren zegaitya esaten.

“—Ara, Santa Barbara egunian Anboto'ko señorie koba barruen sartute egoten bada, urrango udie ona eta ugariye izango da; baña egun orretan kobatik kanpora izaten bada, urrango udan sekuleko ekatx eta triskantzak izaten dira. Ta igaro dan urteko Santa Barbara egunien or Mugarra (1) aldian ibili ei-zan su ta gar Anboto'ko señori oi; ta orregaitik dira aurtengo ekatx, turmoi enparau ezbiar guztiyok”.

En una tarde pasada, yendo de paseo tres o cuatro amigos a espaciarnos por el monte, estábamos conversando y descansando a la sombra de un árbol junto a un arroyo.

En esto se nos presentó de improviso un anciano pastor y también se puso a descansar a nuestro lado.

Con el ancianito conversamos largamente y hablamos de muchas cosas, y, finalmente, recordamos las tempestades desatadas acá y allá durante este verano, etc. En tantas formas hablamos sobre el tiempo, aportando cada cual su opinión. En esto el anciano pastor se levantó y, pensativo, se puso a mirarnos para declararnos algo importante acerca del tiempo. Entonces empezó a explicar muy seriamente la causa de los temporales.

“¡Vedlo! Si la Señora de Amboto se halla dentro de la cueva el día de Santa Bárbara el verano siguiente será bonancible y abundante [en cosechas, etc.]; pero si en ese día se halla fuera de la cueva, en el verano siguiente hay terribles temporales y revuelos. Y el día de Santa Bárbara del pasado año esa Señora de Amboto anduvo en fuego y llama por el lado de Mugarra (1) y por eso son todos los temporales, tormentas y males de este año”.

(1) **Mugarra** es una montaña situada sobre Mañaria.

RESUMEN DE LA MITOLOGIA MARIANA

Echando una ojeada a lo que llevamos publicado acerca de *Mari*, tanto en EUSKO-FOLKLORE como en "Mari o el genio de las montañas" (en *Homenaje a D. Carmelo de Echegaray*, (San Sebastián, 1923), en "Die prähistorischen Höhlen in der baskischen Mythologie" (en *Paideuma*, Leipzig, 1941), y en "Contribución al estudio de la mitología vasca" (en *Homenaje a Fritz Krüger*, Mendoza, 1952), podríamos resumir en breves líneas los rasgos principales de ese mundo conceptual y mitológico formado alrededor de ese nombre o numen legendario.

Nombres.—*Mari* es el más general, solo o asociado al del lugar donde mora el numen: *Basoko Mari'e* (la *Mari* del bosque) le llaman en Urdiain.

Aldureko Mari en Gorriti.

Puyako Maya (Maya de Puya) en Oyarzun.

Mari Munduko (Mari de Mundu o Muru) en Ataun.

Marie Labako (Mari del horno) en Ispaster.

Mari Muruko (Mari de Muru o Buru) en Elduayen.

Mari-mur en Leiza (según mi informante José Joaquín Sagastibeltza). *Mamur* es el nombre genérico de ciertos genios que, según creencias de la región de Vera, aparecen de noche en forma de monstruos.

Marije kobako (la Mari de la cueva) en Marquina.

Mariarroka en Olazagutía.

Mariurraka en Abadiano.

Mariburrika en Garay y en Berriz.

Andre Mari Munoko (Señora Mari de Muno) en Oyarzun.

Andre Mari Muiroko (Señora Mari de Muguiro) en Arano.

Muruko Damea (la dama de Muru) en Ataun.

Aralarko Damea (la dama de Aralar) en Amézqueta.

Putterriko Damea (la dama de Putterri) en Arbizu.

Illunbetagaineko Duma (dama de Illumbetagaina) en Lakunza.

Beraingo lezeko Dama (dama de la caverna de Berain) en Lakunza.

Aketegiko Damea (la dama de Aketegi) en Cegama.

Anbotoko Dama (dama de Amboto) en Zarauz.

Amuteko Damie (la dama de Amute) en Azcoitia.

Arrobibeltzeko Andra (Señora de Arrobibeltz) en Ascain.

Anbotoko Señora (Señora de Amboto) en Aya, en Arechavaleta y en muchos otros pueblos de Guipúzcoa y de Vizcaya.

Anbotoko Sorgüña (la bruja de Amboto) en Durango.

Aketegiko Sorgiñe (la bruja de Aketegi) en Cegama.

Arpeko Saindua (la santa de la cueva) en Bidarray y otros pueblos de Navarra y de Laburdi.

Gaiztoa (la maligna) en Oñate.

Sugaarra (el culebro) en Ataun.

Yona-gorri (la de la saya roja) en Lescun.

Dama y Hechicera en el "Livro dos Linhagens" del Conde don Pedro (sig. XVI).

El nombre *Mari* tendrá, quizá alguna relación con los nombres *Mairi*, *Maide* y *Maindi* con que son designados otros personajes legendarios de la Mitología vasca, si bien los temas vinculados a éstos son diferentes. Los *Mairi* son los constructores de los dólmenes; los *Maide* son genios de los montes, de sexo masculino, mientras sus correspondientes de sexo femenino son las *Lamin* o genios de las fuentes y de los ríos; las *Maindi* son quizás las almas de antepasados que de noche visitan sus antiguos hogares, según creencias de la región de Mendive.

El nombre *Maya* tiene indudable relación con *Maju* que es considerado como marido de *Mari*, y que debe de ser el mismo que Lope García de Salazar llamaba *Culebro*, padre de Jaun Zuria, y en Ataun llaman *Sugaar* "culebro" y en Dima *Sugoi* "culebro".

Formas de Mari.—Las leyendas atribuyen a *Mari* sexo femenino, lo mismo que a la mayor parte de los númenes que figuran en la mitología vasca.

Mari se presenta muchas veces en forma de señora elegantemente ataviada, como se nos dice en las leyendas de Durango, en las que aparece, además, sosteniendo en sus manos un palacio de oro. En igual forma es representada en los relatos de Elosua, do Bedoña, de Azpeitia, de Cegama, de Rentería, de Ascain y de Lescun. En esta última localidad viste saya roja.

Según datos recogidos en Amézqueta, durante las tormentas aparece en forma de señora sentada en un carro que cruza los aires tirado por cuatro caballos.

En figura de mujer que despide llamas la han visto en Zaldivia.

Mujer envuelta en fuego, que, tendida horizontalmente en el aire, cruza el espacio, según la describe una leyenda de Bedoña.

Figura de mujer que despide fuego y que unas veces arrastra una escoba y otras unas cadenas, según el ruido que la acompaña, dicen en Régil.

Señora montada sobre un carnero, dicen unas leyendas de Oñate y de Cegama.

Mujer grande cuya cabeza va rodeada de la Luna llena, según la vieron en Azcoitia.

Mujer con pies de ave, dicen en Garagarza.

Mujer con pie de cabra, según el "Livro dos Linhagens" del Conde D. Pedro.

En figura de macho cabrío aparece en Auza (monte del Baztán).

Aparece en figura de caballo, según leyendas de Arano.

En figura de novilla, se dejó ver, según relato de Oñate.

En figura de cuervo la han visto en la cueva de Aketegi muchos cegameses.

Según creencias de Orozco, habita en la gran cueva de *Supelaur* del Itziñe, donde ella y sus compañeros aparecen en gran número en forma de buitres.

En una leyenda de Oñate aparece en figura de árbol, cuya parte delantera semeja una mujer; en otra se dice que ella apareció en figura de árbol que despedía llamas por todos sus lados.

En Escoriaza dicen que la señora de Amboto se daba a conocer a veces en forma de ráfaga de viento.

En forma de nube blanca se presenta en algunas ocasiones, según asegura una leyenda de Durango. Lo mismo dicen también en Ispaster.

Alguna vez se la ha visto en figura de arco-iris.

En Oñate, Segura y Orozco dicen haberla visto en forma de globo de fuego.

Muchas veces adopta la forma de hoz de fuego, según relatos de Ataun, Cegama y Zuazo de Gamboa.

En la gruta de Zelharburu (Bidarray) se la ve petrificada en forma más o menos aproximada, de torso humano.

A pesar de la variedad de formas en que las leyendas presentan a *Mari*, todas convienen en que ésta es una mujer.

Mari adopta generalmente figuras zoomórficas en su morada subterránea; las otras formas fuera de ella, en la superficie de la tierra, y cuando atraviesa el firmamento.

Las figuras de animales como de toro, de carnero, de macho-cabrío, de caballo, de serpiente, de buitre, etc., de que nos hablan las leyendas relativas al mundo subterráneo, representan, pues, a *Mari* y a sus subordinados, es decir a los genios terrestres o fuerzas telúricas a las que el pueblo atribuye los fenómenos del mundo. Los casos de cambios de figura, mencionados en diversos relatos, confirman esta idea.

Moradas de Mari.—La morada ordinaria de *Mari* son las regiones situadas debajo de la tierra. Pero estas regiones comunican con la superficie terrestre por diversos conductos, que son ciertas cavernas y simas. Por eso *Mari* hace sus apariciones en tales lugares con más frecuencia que en otros. A este propósito se señalan varias ca-

(Continuará)